

Colocación no intencionada de un catéter intratecal con formación de bucle durante un procedimiento epidural en un perro

Autores:

Cortés Barceló P, Meneses García A, Mangas Ballester T, Gonzalez Martín I, Pagá Casanova C, Viscasillas Monteagudo J.
AniCura Hospital Veterinario Valencia Sur, Silla, Valencia, España.

1 Introducción

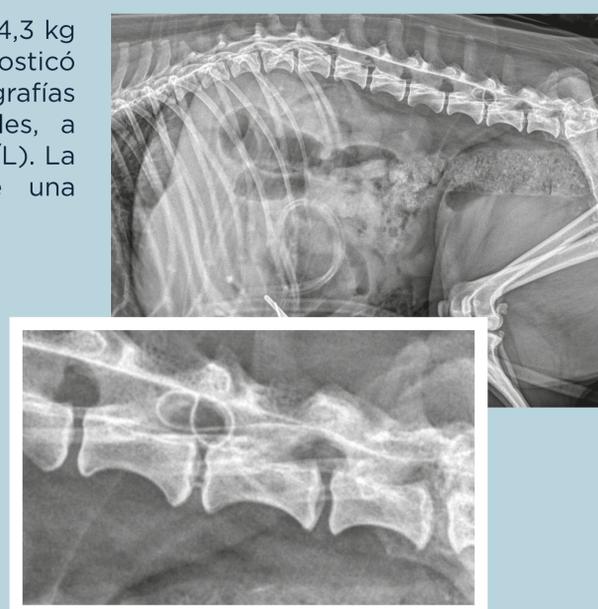
La colocación de catéteres epidurales es un procedimiento común en medicina veterinaria que permite una analgesia continua o repetida. Entre las posibles complicaciones se encuentran la formación de bucles, nudos, la migración del catéter y su colocación subaracnoidea^{1,2,3}. En este caso, se describe la colocación accidental de un catéter en el espacio subaracnoideo con formación de bucles. Hasta la fecha, no se han encontrado referencias sobre la formación de bucles en esta localización.

2 Descripción del caso



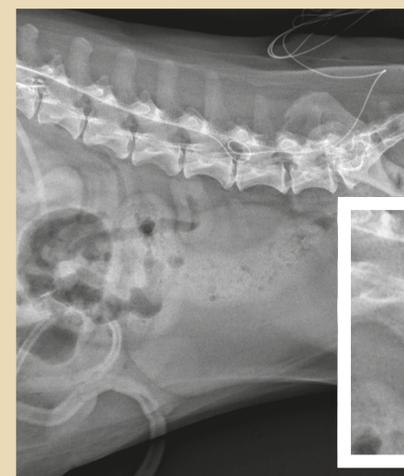
Se presentó una perra Chihuahua entera de 9,5 años y 4,3 kg (condición corporal (CC) 7/9) por apatía. Se diagnosticó mucocele biliar mediante ecografía. Las analíticas y radiografías preoperatorias no revelaron más hallazgos reseñables, a excepción de un aumento de ALT (693; rango 10-125 U/L). La paciente fue hospitalizada para la realización de una colecistectomía.

Tras la cirugía, se decidió colocar un catéter epidural lumbosacro guiado radiográficamente y con jeringa de baja resistencia. La técnica se vio dificultada por la CC de la paciente, su reducido tamaño y su avanzada edad. Tras varios intentos, se consiguió introducir la aguja, obteniendo líquido cefalorraquídeo. Se decidió mantener la localización subaracnoidea y avanzar el catéter, previamente purgado con iohexol. La radiografía de control demostró la formación de un bucle en el interior del espacio subaracnoideo.



Fotografía 1 y 2: Radiografía lateral y dorso-ventral realizadas el día de la colocación del catéter epidural en las cuales se observa la presencia de un bucle a nivel L5-L6.

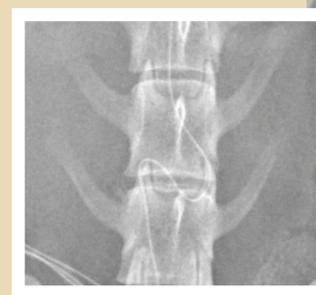
3 Evolución



Dado el grado de dolor que presentan estos pacientes y la dificultad de la técnica, se decidió mantener el catéter (subaracnoideo y con bucle), avanzándolo hasta T11 y reduciendo el volumen administrado a 0,05 ml/kg (bupivacaína 0,25%). Se administró cada 6h realizando escalas de dolor de Glasgow para valorar tanto la pauta como el volumen y/o concentración. Tras 4 días, se retiró el catéter sin complicaciones.



Fotografía 3 y 4: Radiografía lateral y dorso-ventral realizadas el día de la retirada del catéter epidural en las cuales se observa que hay menos bucle.



4 Conclusiones y recomendaciones

La formación de bucles en catéteres subaracnoideos es una complicación inusual, no descrita previamente en la literatura veterinaria. Este caso resalta la importancia del uso de guías de imagen para la colocación de catéteres y la necesidad de adaptar la técnica en pacientes con factores anatómicos predisponentes. Se recomienda el uso de volúmenes reducidos y una monitorización estricta para minimizar riesgos y optimizar el manejo del dolor en estos casos.

5 Bibliografía

- 1.- Shippy SG, Romano M, Castro D, et al. Accidental placement of an epidural catheter into the subarachnoid space in a dog. *Vet Anaesth Analg.* 2021; 48(5):813-815.
- 2.- Swallander DB, Crowe DT, Hittenmiller DH, et al. Complications associated with the use of indwelling epidural catheters in dogs: 81 cases (1996-1999). *J Am Vet Med Assoc.* 2000; 216(3): 368-370.
- 3.- Raillard M, Harcourt-Brown TR, Doran IP, et al. Use of an epidural catheter inserted at L1-L2 in a dog undergoing pelvic limb amputation. *Vet Anaesth Analg.* 2016; 43(2): 237-238.